

## SANTA TERESA Y SAN JUAN BAUTISTA DE LA CONCEPCIÓN

### *Afinidades y paralelismos*

*Lucio del Burgo OCD*

*“Los místicos hacen que la religión no se convierta en ideología” (Papa Francisco)<sup>1</sup>.*

No soy el primero que trato este tema, tanto trinitarios como carmelitas descalzos se han aproximado y estudiado estas relaciones, más profundamente de lo que yo pueda abarcar y decir en este artículo.

Tuve la osadía de aceptar este trabajo porque veía una posibilidad de acercarme a mi paisano, San Juan Bautista de la Concepción, el Santo Chico, como le nombra en Almodóvar mucha gente. Incluso hay personas, sobre todo curas, que dicen que los de mi pueblo tienen más cariño a Juan Bautista que a Juan de Ávila. ¡Cosas de familia!

Para centrar desde el principio mi exposición quiero ceñirme a lo que se me indicaba: “relación doctrinal, espiritual entre Teresa y Juan Bautista de la Concepción”. “Una reflexión centrada en la relación espiritual-doctrinal más que histórica”.

### Acercándonos a una fuente

Solo voy a recordar el encuentro de Santa Teresa y Juan en Almodóvar y el anuncio profético de que sería un gran santo. Lo mismo podría decir del trato del Reformador con Agustín de los Reyes. Sin duda son datos muy significativos pero muy sabidos y muy citados por todos.

En primer lugar y en un primer contacto, uno ve que en los índices de las obras de San Juan Bautista de la Concepción, buscando la entrada “Santa Teresa de Jesús” contiene muchas citas. Rastreado los nombres de Carmelitas Descalzos, aparece una lista de frailes muy significativos en los primeros años de la reforma: Agustín de los Reyes, Juan de Jesús María, Gracián (es significativo lo que dice del gran amigo, confidente, superior

---

<sup>1</sup> El Papa: “Así cambiará la Iglesia”, Coloquio entre el Papa Francisco y el periodista y político italiano Eugenio Scalfari, publicado en el diario “La Repubblica” (1-19-2013), en “Ecclesia”, n.3697 (2013) 28. “San Juan Bautista de la Concepción es en todo hijo del final del siglo XVI y de los primeros años del XVII. Su preocupación por la reforma de su congregación como medio para la reforma de la Iglesia; su manera de entender la Iglesia y la presencia de los laicos y las mujeres en ella; su forma de leer la Escritura, su visión del mundo sobrenatural y su concepción de la presencia de ese mundo en la vida y en la historia, su forma de plantearse el problema de relación entre la acción y la contemplación; en una palabra, toda su vida y todos sus escritos traslucen la comprensión de la realidad, la mentalidad, la sensibilidad que expresan todos los grandes autores del Siglo de Oro” JUAN MARTÍN VELASCO, *Actualidad de San Juan Bautista de la Concepción. Claves para una lectura de su obra desde la situación actual*, en “Juan Bautista de la Concepción: su figura y su obra”, Actas del Congreso Trinitario Internacional, Publicaciones Obra Social y Cultural Cajasur, Córdoba, 2000, p. 196.

y confesor de la Santa), Pedro de la Madre de Dios, etc). De todo este material hemos escogido estos textos significativos:

“Mirad, por amor de Dios, si siendo *la madre Teresa tan santa* y tan desasida de las cosas de acá, si había de dejar en su testamento que solo ellos se reformasen y que a solos ellos acudiesen con las limosnas. Yo para todos hablo claro, sean todos santos y cada uno traiga la barba sobre el hombro y no fíe en aplauso del mundo, de grandezas, de sujetos, de edificios levantados, de virtud de fundadores, que, si los que vienen y están no son buenos, los edificios se caen, los hombres se mueren, los fundadores en el cielo no reparan en el color del hábito, sino se pasan a ayudar a quien con más desasimiento busca a Dios. Y él sabe que *siempre tengo muy en el alma la santa madre nos ayuda*, no porque dejando a sus frailes se pase a los nuestros, sino porque, siendo ellos santos, no tienen tanta necesidad como nosotros y porque, siendo ella santa, desea todos lo seamos y gusta, como aceite, derramarse por todos los espíritus que de veras se quieren unir y llegar a Dios”<sup>2</sup>.

Hay un lugar que es una auténtica escuela y círculo de amigos, que es muy interesante señalar. Para mí, que soy un primerizo en este tema, ha sido una gran sorpresa. Se trata del convento de Carmelitas Descalzos de “Santa María de la Scala” en Roma. Un grupo de frailes, pequeño en número pero de una profunda formación teológica y espiritual. Sería interesante ir estudiando uno por uno, solamente los que aparecen en la vida de San Juan Bautista de la Concepción. Veríamos muchas coincidencias y paralelismos.

Lo que sí podemos afirmar es que fueron hombres significativos de la Reforma Teresiana y educados muchos de ellos en las mejores universidades del solar español.

Con la llegada de algunos religiosos prestigiosos de España se empezó a organizar la comunidad del Trastévere y empezaron a dar fruto algunas realizaciones. En esta comunidad empezaron a llegar hombres de Dios con grandes inquietudes espirituales: san Juan Bautista de la Concepción, san José de Calasanz, san Roberto Belarmino; san Camilo de Lellis, etc.

En las páginas de la “Memoria de los orígenes” aparece Juan Bautista en relación con varios religiosos, de una talla extraordinaria, presentes en la comunidad de la Scala. Algunos de ellos albergaban la idea de que Juan entrara en los Carmelitas Descalzos. Juan Bautista se mantuvo fiel a su vocación trinitaria a pesar de las pruebas y dificultades. Estas páginas de la “Memoria de los orígenes” son deleitosas.

---

<sup>2</sup>SAN JUAN BAUTISTA DE LA CONCEPCIÓN, Memoria de los orígenes de la descalcez trinitaria, Obras Completas, t. II, p. 228. He usado estos libros : SAN JUAN BAUTISTA DE LA CONCEPCIÓN, Obras completas, 4 volúmenes, BAC maior, Madrid, distintos años. JUAN PUJANA, San Juan Bautista de la Concepción, Carisma y misión, BAC 543, Madrid, 1994. PIO MEDRANO HERRERO, Estudios sobre San Juan Bautista de la Concepción, Secretariado Trinitario de América, Ponce (Puerto Rico), 1996. VARIOS, Juan Bautista de la Concepción. su figura y su obra, Actas del Congreso Trinitario Internacional, Cajasur, Córdoba, 2000. DOMINGO A. FDEZ. DE MENDIOLA, El Carmelo Teresiano en la historia, 3 vol., Institutum Historicum Teresianum, Roma, 2011. SILVERIO DE SANTA TERESA, Historia del Carmen Descalzo, Monte Carmelo, Burgos, 1937. Especialmente los volúmenes VII y VIII.

Este grupo de hombres de Dios tiene unas características propias en el pensamiento y la acción. Merece la pena detenerse porque clarifica el pensamiento y la acción de nuestro Santo<sup>3</sup>.

En primer lugar los une *el amor y la sintonía con Santa Teresa de Jesús, madre de los Espirituales*. Hablando de este grupo Domingo de Mendiola afirma:

“Son notorios el amor entrañable a la sierva de Dios, Teresa de Jesús, y el aprecio de sus escritos como alimento y estímulo en el camino espiritual que muestran todos estos promotores de sociedades religiosas, con los que se relacionan estos años los carmelitas de la Scala.

Para no repetirnos de nuevo, basta recordar el testimonio de vida del trinitario san Juan Bautista, “uno de los grandes devotos y lectores entusiastas de Santa Teresa, el de san José de Calasanz, y el del círculo del Oratorio de san Felipe Neri con los cardenales Baronio y Tarugi y con Francisco Bordini y Francisco Soto, fundador del Carmelo de San José en Roma y traductor de algunas de las obras de Teresa de Jesús al italiano”<sup>4</sup>

Más adelante señala una nota del Teresianismo del Fundador de los Escolapios y dice: “Termino este apunte con una recomendación testimonial de san José de Calasanz a sus hijos, los escolapios, en una carta de 1638: “Si los sacerdotes de nuestra Religión supieran cuánto importa trabajar por amor de Dios, no estarían ni un instante de tiempo ociosos. Y si el tiempo que no pudieran emplear en ayudar a los niños conforme ordena nuestro Instituto, lo emplearan *en leer el Camino de Perfección de Santa Teresa, verían cómo se inflamaría su corazón, pues las palabras de dicha santa tienen una gran eficacia para quien las lee con devoción*”<sup>5</sup>.

Todos van a ver a Teresa de Ávila como maestra en los caminos del Espíritu y la palabra de la Santa va a ser para ellos un alimento e inspiración en su vida. Hasta tal punto que recomiendan vivamente a sus discípulos la lectura de los escritos teresianos.

Otra característica de este grupo de amigos es su *cercanía con los pobres y con las víctimas de las catástrofes públicas*. El barrio del Trastévere fue muy castigado por aluviones y la Scala quedó inundada. Las víctimas mortales en el barrio fueron muchas. A los Carmelitas se unieron todos aquellos que visitaban su iglesia. Estas catástrofes originaban muchos pobres y menesterosos en la ciudad de Roma, que de por sí ya estaban presentes en ciertos barrios de la misma. Este grupo de amigos fue muy sensible a esta

---

<sup>3</sup> He tenido muy presente el trabajo de SALVADOR ROS GARCÍA, El carisma del Carmelo vivido e interpretado por santa Teresa, en “La recepción de los místicos”, Salamanca, 1997, p. 537-572. “La novedad de su Reforma carmelitana, el éxito que ella supuso como avance cualitativo en la espiritualidad de la Iglesia, se explica justamente por la propuesta de una manera de vivir el Evangelio que respondía a las inquietudes de su tiempo; y respondiendo de esta manera a las necesidades de su tiempo vemos que se adelantó a la del nuestro, porque supo dar con las necesidades profundas de todos los tiempos. Su Reforma no fue simplemente una reformulación del mensaje, del viejo ideal, sino una nueva forma de vida, de prácticas vitales, de métodos de iniciación, de estímulos para su desarrollo que exigían consecuentemente la renovación del anterior modelo institucional que lo encarnaba y que darían lugar a una de esas rupturas instauradoras (...) porque el vino era tan nuevo que requería odres nuevos” (p. 541).

<sup>4</sup> DOMINGO A. FDEZ. DE MENDIOLA, El Carmelo Teresiano en la historia, vol. III, Teresianum, Roma, 2011, p. 47..

<sup>5</sup> DOMINGO A. FDEZ DE MENDIOLA, O.C. p. 48. Este teresianismo es conservado en las Escuelas Pías hasta el día de hoy. Teresa de Jesús sigue inspirando a las nuevas generaciones.

necesidad de la ciudad. Los pobres fueron una realidad viva para estos espirituales. La unión entre acción y contemplación será una síntesis en su vida y la van a plasmar en sus Nuevas Constituciones. Me estoy refiriendo a los Carmelitas Descalzos de Italia y al grupo que visitaba esta comunidad y los nombres significativos que he mencionado anteriormente. Las Constituciones de la Congregación Italiana de Carmelitas Descalzos aparecen en 1599.

Otra nota que quiero destacar de este grupo que se junta en la Scala es ***su amor a las misiones***. Muy al contrario fue la Congregación Española que sentían y vivían el Carisma Teresiano más centrados en la observancia regular, el encerramiento claustral y el ambiente eremítico. La Congregación Italiana, aprobada en el breve “In apostolicae dignitatis culmine” promulgado por el Papa Clemente VIII el 13 de noviembre de 1600, agrupaba a tres comunidades de Italia –dos de frailes y una de monjas, en la Congregación de San Elías, tenía su gobierno central en Roma. En el mismo breve nombraba superior de la Congregación, como comisario apostólico al P. Pedro de la Madre de Dios. Cuando nuestro Santo visita el convento de la Scala el P. Pedro estaba allí y trata muy de cerca de nuestro Santo. Hay un texto de Juan Bautista de la Concepción que refleja muy bien todo esto que voy diciendo de las dos Congregaciones de Carmelitas y del espíritu misionero:

“El haberse fundado ***tantos conventos en Italia de varones tan eminentes e insignes en virtud y letras***, como yo he visto y tratado viviendo entre ellos ***por espacio de dos años***, tiempo muy suficiente para que su espíritu y intento no se me pudiese encubrir. ***Los cuales conventos están desmembrados de los de España*** y apartados de los demás con prelados superiores, como si fuera otra religión, ***no obstante que siguen el propio espíritu de la santa madre Teresa de Jesús***, la propia regla, recogimiento y oración, y juntamente tienen y viven con un fervorosísimo espíritu de ***conversión de infieles y de hacer grandes misiones***. Para lo cual, en nombre de Su Santidad, se han pedido a estas provincias de España religiosos, y se los han dado, de grande consideración, para conseguir aquel fin. Esta buena aldadada es del cielo, ***este fuego no se enciende en la tierra ni es de creer baja del cielo sin que venga registrado o pedido de la santa madre Teresa de Jesús, que es la que, como madre, patrona y fundadora, tiene debajo de su protección toda esta familia***”<sup>6</sup>.

Para conocer mejor este grupo de españoles carmelitas en Italia, Mendiola en su libro antes citado precisa:

“Los religiosos en los conventos de Santa Ana de Génova y de Santa María de la Scala eran unos 30, en su mayoría españoles. Era un grupo muy unido, de gran personalidad varios de ellos. Pronto el grupo se sentirá muy ilusionado ante los desafíos de expansión misionera que se abría ante ellos”<sup>7</sup>.

Después de distintas discusiones sobre la oportunidad de aceptar las misiones, impulsados por el Papa, los frailes carmelitas fueron a evangelizar Persia. Son interesantes las palabras del P. Juan de Jesús María –el Calagurritano- sobre el carisma teresiano y las misiones. Este carmelita tuvo una relación profunda con nuestro Santo. Juan de Jesús María era maestro de novicios en la Scala y escribió muchas obras espirituales. Cómo no

<sup>6</sup> SAN JUAN BAUTISTA DE LA CONCEPCIÓN, Cinco cuestiones sobre la Reforma, “Obras completas”, t. II, BAC maior, Madrid, 1997, p. 1008.

<sup>7</sup> DOMINGO A. FDEZ. DE MENDIOLA, El Carmelo Teresiano en la historia, vol. III, Teresianum, Roma, 2011, p. 403-404.

recordar la “Instrucción de Novicios” muy conocida y leída en este círculo de santos y cultos varones.

“Por último o aprobamos el espíritu de la Bienaventurada Virgen y Madre nuestra Teresa, o no; igualmente, o la veneramos como Fundadora o no. Ciertamente, reprobar su espíritu sería temeridad; negarle el hecho de la fundación, sería extrema ingratitud. Siendo, pues, claro que la Bienaventurada Virgen Teresa deseó la obra de las Misiones más ardientemente que el mismo martirio, y que a este fin ordenó los trabajos y las oraciones propias y de su gente, es decir, a fin de que, quienes se dedican a la conversión de los herejes, pudieran hacerlo con eficacia, ¿quién puede negar que su idea fue llegar a obtener mediante nuestros Frailes, sus hijos, lo que no pudo realizar con sus Hijas?

El interpretar esa idea, como simple deseo, sin querer que fuera llevado a la realidad por sus hijos, nos parece tan ajeno a su espíritu, que más bien consideramos fruto de sus oraciones los deseos de Misiones que Dios, conocedor de su corazón, ha inspirado a nuestros religiosos”<sup>8</sup>.

## El Noviciado de la Scala

Va a tener una configuración propia, muy distinta al de Pastrana, noviciado de la Congregación Española. Es importante que veamos su caminar y estilo de vida. En la Scala estuvo nuestro Santo un tiempo bastante prolongado. En líneas generales el noviciado del Trastévere es el principal noviciado de la Congregación Italiana y la espiritualidad teresiana rezuma en todo el lugar. Podemos asegurar su internacionalidad, la devoción a Santa Teresa como Madre Fundadora y su apertura a las Misiones. Por este centro de formación pasan los aspirantes al Carmelo Teresiano procedentes de diversos lugares de Europa.

“Allí les esperaban para ayudarles en su formación carmelitano-teresiana el prior y el maestro de novicios. Como primer prior gobernaba la comunidad de la Scala el P. Pedro de la Madre de Dios, el P. Juan de Jesús María la dirigía como vicario, en los periodos en los que el P. Pedro se ausentaba en sus ciclos de predicaciones cuaresmales y cuando debía atender en Nápoles a los trabajos de la nueva fundación, como comisario”<sup>9</sup>.

Juan de Jesús María ocupa un lugar muy significativo. Es el Maestro de Novicios, otra persona clave en la Familia Teresiana. Hombre espiritual, buen teólogo, persona muy apropiada para dar a los jóvenes que entraban en el Carmen Descalzo unas orientaciones profundas y llenas de contenido serio.

Su obra “Instrucción de Novicios” va a ser un libro clásico para la formación en la Congregación Italiana. Como libro complementario escribirá “La Instrucción del Maestro de Novicios”.

“Ambas obras no eran dos libros más, que podía tener en cuenta el maestro de los Novicios de la Congregación”; su contenido debía servirle de doctrina concreta y de conjunto de directrices que debía impartir a los novicios en sus instrucciones de cada día

---

<sup>8</sup> Citado por DOMINGO A. FDEZ. DE MENDIOLA, *o. c.*, p. 425.

<sup>9</sup> DOMINGO A. FDEZ. DE MENDIOLA, *o. c.*, p. 405.

y en sus coloquios privados. Así lo regulaban las Constituciones de la Congregación en el capítulo VI, dedicado a la educación de los novicios”<sup>10</sup>.

Otra nota específica con respecto a este tema es que *el estudio debe ir acompañado de la oración*. La ciencia y la cultura se tienen que armonizar con la experiencia de Dios. Esta orientación la ha tenido muy clara la Congregación Italiana. Hay una oración a Jesucristo, sabiduría de Dios que se va a rezar en las casas de estudio, en latín y de rodillas, como expresión de esta armonía y equilibrio. El Calagurritano va a dedicar en la “Instrucción de Novicios” una parte a la importancia de la oración, incluso señala un método que se hace popular entre los primeros descalzos.

“Traten nuestros novicios de entregarse a la oración con empeño hasta adquirir la pericia que les permita conseguir todas sus grandes ventajas. Con este fin, lean atentamente y procuren comprender bien el Compendio que sigue, en el que nos proponemos resumir toda la enseñanza de los Padres. De este modo, comenzarán a hacer oración como es debido, continuando hasta que los guíe el Espíritu, al que ninguna regla puede limitar”<sup>11</sup>.

## La Scala, centro de irradiación de la espiritualidad teresiana

Ya hemos señalado que el convento carmelitano era un centro de acogida fraterna a religiosos con grandes inquietudes espirituales y reformistas como Juan Bautista de la Concepción y otros. En esta línea aparece en 1601 “El oratorio de San Carlos”. Fue inaugurado por Pedro de la Madre de Dios”, en el convento de la Scala. Allí se reunían “personas nobles y devotas”. Cultivaban la oración personal, escuchaban una plática espiritual y tenían la posibilidad de retirarse a una de las salas adyacentes para cultivar el silencio contemplativo. Esta experiencia tuvo bastante éxito, de tal manera que los frailes tuvieron que comprar una casa de al lado porque los locales eran pequeños para el número de gente que acudía.

Este centro de espiritualidad contó con la valiosa colaboración de Juan de Jesús María, el Calagurritano, que atraía por su profundidad teológica y por su experiencia mística.

<sup>10</sup> DOMINGO A. FDEZ. DE MENDIOLA, o. c., p. 406-407. Cf. IGNACIO HUSILLOS TAMARIT, En torno al P. Juan de Jesús María (Calagurritano) OCD (1564-1615). Ensayo bibliográfico, en “Revista de Espiritualidad” n. 287 (2013) 217-243. En este estudio se afirma: “Se puede hoy observar cómo el P. Juan de Jesús María está presente en las dos últimas décadas, de una manera constante, en múltiples asuntos de la orden, de interés tanto regional como internacional: en congresos, diccionarios, bibliografías, enciclopedias, colecciones..., en todos esos lugares va apareciendo este padre, debido a su obra cuantiosa y al influjo que, por medio de ella, ha ejercido en el Carmelo Teresiano, en varios nobles y en la curia vaticana de su tiempo, así como en diversos autores espirituales y congregaciones religiosas” (p.219).

<sup>11</sup> JUAN DE JESÚS MARÍA, Instrucción de novicios, Editions Soumilion, Bruselas, 1996, p. 305. Después de señalar las distintas partes de la oración descende a lo concreto y aconseja: “Los que están sujetos a muchas distracciones deben atender, cuando se acerca el tiempo establecido para la oración, a evitar la ocasión de ver y sentir cosas inútiles y no desear pensar nada más que en Jesucristo. Si ni siquiera de esta forma pueden recogerse en la oración, hagan lo posible para alejar los pensamientos inoportunos, y si no lo consiguen, dedíquense al rezo de una oración como el *Pater noster* o cualquier salmo, mentalmente si están con otros, vocalmente en caso contrario, deteniéndose a cada palabra para intercalar breves reflexiones. En caso de que ni siquiera así sepan recogerse, recurran a algún buen libro haciendo una lectura meditada” (p. 313-314).

¿Cuál era el núcleo de su predicación? La amistad con el Señor que tenía Santa Teresa, el fuego de amor sponsal a Cristo, el camino de la oración, su obra apostólica a favor de la Iglesia. Cristo, oración e Iglesia: he aquí la síntesis que va a entusiasmar a los que integran este grupo. El Calagurritano explicará que la mística teresiana es una mística apostólica. No se queda en una profunda interioridad sino que termina en la Iglesia y en la salvación de las almas. Además se presenta a *Teresa de Jesús como iniciadora del Carmen Descalzo, monjas y frailes. Juan de Jesús María va a insistir que los carmelitas y las carmelitas descalzas tienen una única fuente: Teresa de Jesús. Y hablando de Juan de la Cruz dice que “es fruto primogénito de los hijos varones de Teresa”*.

Una iniciativa de la Scala va a ser la celebración de la muerte de Santa Teresa, el 4 de octubre. El acto era un gran sermón de estilo barroco. A pesar de su precaria salud y sus muchos cargos siempre fue fiel a esta cita. Aquí acudían personajes de la nobleza romana y del clero: cardenales, obispos y algunos miembros de la curia romana. El mismo Papa, Paulo V, el año 1613 estuvo presente en este acto.

## Sensibilidades mutuas entre el Carmelo Teresiano y Juan Bautista de la Concepción

La Santa Madre Teresa de Jesús es el punto de encuentro que une a todos. El Teresianismo de la Congregación Italiana es indiscutible. En la Congregación Española tuvo otras interferencias, por ejemplo la famosa penitente, la Cardona, admirada por los de Pastrana. En los Carmelitas de la Scala no existen estas desviaciones. Juan de Jesús María es claro:

“O aprobamos el espíritu de la Bienaventurada Virgen y Madre nuestra Teresa, o no; igualmente, o la veneramos como Fundadora o no...”<sup>12</sup>.

De nuestro Santo, Juan Pujana, después de un detallado estudio sobre Santa Teresa y San Juan Bautista de la Concepción afirma:

“Juan Bautista de la Concepción admira y busca más en Teresa de Jesús a la santa y a la reformadora, que a la escritora. La tiene y la invoca como abogada, protectora, madre. Recaba de ella pautas de comportamiento y ejemplos a seguir. Es la santa de su devoción. Es la figura que con más cariño e insistencia evoca. Se siente en buena medida partícipe del espíritu religioso legado por ella, en el sentido de que ha asumido en su reforma trinitaria muchos de los elementos configurantes de la reforma teresiana, sobre todo la del Carmelo masculino”<sup>13</sup>.

En el momento actual me parece interesante esta orientación: acercamiento a la figura de Teresa por medio de sus escritos que son sus verdaderas reliquias. En esta dirección va la celebración del V Centenario de la Muerte de Santa Teresa. En un documento “Para Vos nací” se nos indica lo siguiente:

“Convencidos de que las obras de la Santa contienen un mensaje válido para nuestro tiempo y para todas las culturas, invitamos a leerlas con ojos de hoy, con una nueva

<sup>12</sup> MENDIOLA, o.c., p. 425.

<sup>13</sup> JUAN PUJANA, Presencia de Santa Teresa de Jesús en la obra de San Juan Bautista de la Concepción, en “Monte Carmelo” 89 (1981) 298-299.

sensibilidad religiosa y cultural, teniendo en cuenta los distintos contextos culturales y religiosos de la Orden” (n. 37).

***Segundo paralelismo es el acercamiento a la persona de Jesús.*** La raíz más profunda de los místicos cristianos es sin duda la persona de Jesús. Toda la escuela española del siglo XVI es profundamente cristológica. Me parecen interesantes las palabras de un gran teresianista, Tomás Álvarez:

“Para Teresa, la vida cristiana es ante todo actualizar la relación personal con Cristo Jesús. Ser cristiano será desarrollar ese proceso relacional, en la forja de la configuración con El, pero que culminará en la identificación con el Siervo de Yavéh, en el servicio de los otros: nos lo propondrá expresamente en el último capítulo de las Moradas séptimas: “¿Sabéis qué es ser espirituales de veras? [=carmelitas de veras?] - Hacerse esclavos de Dios, a quienes, señalados con su hierro que es el de la cruz, los pueda vender por esclavos de todo el mundo, como Él lo fue”.

Y unas líneas antes, “el lema que condensa en términos sencillos la espiritualidad cristológica que ella intenta transmitimos: “Poned los ojos en el Crucificado, y haráseos todo poco”. Por eso a ella le encantaba el “Véante mis ojos, dulce Jesús bueno”; y por eso reiteró con inusitada insistencia la consigna de “mirarle”: al aprendiz, le dice el “mire que le mira”, y a las lectoras del Camino: “Miradle!... No os pido más de que le miréis!” Por eso, insistirá -contra ciertas corrientes de su tiempo- que aun en las cimas de la vida mística la contemplación es impensable sin referencia a la Humanidad del Señor<sup>14</sup>”.

Me permito citar una poesía de Santa Teresa donde expresa esta realidad de una manera bella:

“¡Oh hermosura que excedéis  
a todas las hermosuras!  
Sin herir, dolor hacéis,  
y sin dolor, deshacéis  
el amor de las criaturas”

“¡Oh ñudo que así juntáis  
dos cosas tan desiguales,  
no sé por qué os desatáis,  
pues atado fuerza dais  
a tener por bien los males”<sup>15</sup>.

---

<sup>14</sup> Conferencia en el Capítulo General del 2003 en Ávila. “La experiencia es un conocimiento directo, sabroso, en que se llega a saber algo no por noticia externa, sino por haberlo vivido o padecido en el propio ser (...) el pensamiento se ocupa de meras representaciones; la creencia en noticias indirectas que se fundan en la autoridad y veracidad de quien las transmite; en la experiencia, en cambio, se trata de un registro directo e inmediato con la realidad que queda impresa en el alma (...) Lo característico de la experiencia es precisamente este valor de cuño o grabación directa de algo, sin mediaciones ni procesos”. SALVADOR ROS GARCÍA, *El carisma del Carmelo vivido e interpretado por santa Teresa*, o.c., p. 560-561.

<sup>15</sup> SANTA TERESA DE JESÚS, *Obras completas*, Poesía 3, Editorial de Espiritualidad, Madrid, 2000 (5), p. 1156). Cf. DANIEL DE PABLO MAROTO, *El Padre Juan de Jesús María (“Calagurritano”)*, en “Teresa de Jesús” n. 190 (2014) 30-34. IDEM, *Santa Teresa de Jesús. Nueva biografía (Escritora, fundadora, maestra)*, Editorial de Espiritualidad, Madrid, 2014. VARIOS, *San José de Ávila, una estrella que diese de sí gran*



Otro teresianista insiste en esta experiencia de la Humanidad de Cristo como punto clave y explicación de todo el edificio espiritual de la Madre Teresa con estas palabras: “Teresa no solo defiende que no se debe prescindir de la representación de la Humanidad de Cristo para conseguir la mística, es que está convencida de que la mística brota de la experiencia de esa Humanidad sacratísima. Por eso, desde este punto de vista ella da un giro al concepto de mística. No hace falta que los cristianos la trasporten del mundo griego, es que surge de lo más nuclear de los evangelios, del Cristo resucitado, que mora en lo más interior del hombre, esculpido en su alma, a la que anega de vida y de luz en una “comunicación muy amorosa” (V 40,5)<sup>16</sup>

Cómo no recordar algo de la experiencia de Cristo de nuestro Santo, como una realidad fontal y fundamental en su experiencia religiosa, con unas expresiones tan características suyas:

“Como *Cristo es verdad, vida y camino, es este el camino carretero por donde todos los siervos de Dios han de caminar y de quien no se han de apartar*. Cuando sienten sus almas con la consideración algo apartadas de este camino, temen y tiemblan, no sean engañadas del demonio, y más, que, cuando piensan en estos dolores y *en esta santísima humanidad*, como es cuerpo tan conforme a los nuestros y dolores tan semejantes a los que nosotros padecemos, cuando por ahí caminamos estamos más satisfechos y enterados de que caminamos bien, y parece que sentimos que caminamos. Pero cuando, por algunas razones como luego diremos, caminamos por alguna elevación y pensamiento o asimiento a la divinidad, como eso no es tan sensible ni tan conforme a nuestro natural, luego quedamos con temores y sospechas y miedos si voy bien”<sup>17</sup>.

“*Hemos de presuponer que todos caminamos al cielo en Cristo, como en galera*, que a fuerza de brazos y dolores y tormentos nos pasó a ser hijos de Dios, y que sin puerta nadie se salva. Esto presupuesto digo (y plega a Dios que sepa) que hay unos hombres que caminan *su poco a poco*; hoy piensan en el dolor que Cristo padeció sudando gotas de sangre, mañana se enternecen y lloran con nuestra Señora al pie de la cruz; y otras consideraciones y sentimientos a este propósito. Estas tales personas verdad es que temen los peligros del navegar, no les suceda alguna desgracia, ya el marearse la persona, ya salir corsarios que la roben, detengan o estorben el paso. Pero, como sienten aquellas lágrimas con que están acompañando a nuestra Señora y se duelen de los dolores del hijo, están con menos temor si caminan bien o no caminan bien. Porque, como estos pensamientos son tan conformes a nuestro natural, estamos algo satisfechos de que debe de ser voluntad de Dios caminemos por allí”<sup>18</sup>.

Otra coincidencia sería *la misión ad gentes* tan querida y llevada a cabo por los primeros carmelitas de la Congregación Italiana. He recogido varios textos de nuestro Santo que nos ponen de manifiesto esta inquietud en la Reforma Trinitaria:

“Siempre he oído decir que el principal instituto de vuestras paternidades es *recogimiento y oración*. Así lo confieso debe de ser, pero si en ese recogimiento y oración concibió el

---

resplandor, Monte Carmelo, Burgos, 2013. JULIO ALMANSA CALERO, Mística y realismo en los tiempos recios de la Reforma, Monte Carmelo, Burgos, 2013.

<sup>16</sup> SECUNDINO CASTRO, Cristología teresiana, Editorial de Espiritualidad, Madrid, 2009, p. 5.

<sup>17</sup> SAN JUAN BAUTISTA DE LA CONCEPCIÓN, La llaga de amor, t. I, p.189.

<sup>18</sup> IBIDEM, P.189-190.

pecho de esta santa mujer ***un deseo grandísimo de la conversión de las gentes***, ¿por qué hemos de entender contradice lo uno a lo otro, sabiendo que es mejor parir que concebir y mejor la obra que el deseo?”<sup>19</sup>.

“¡Oh, qué argumento tan fuerte para los que, metidos en sus celdas, guardan recogimiento y dicen se retiran a la oración! Tal sea mi vida como es el oficio y estado. Pero, pregunto yo, ¿será bien que se le esté abrasando a Dios su hacienda en el Japón, en Inglaterra, Francia y Flandes y en otros mil reinos, y yo en los desiertos, guardando mi lengua que no hable, mis orejas que no oigan? Bien guardadas las tenía Moisés cuando, retirado con Dios en el monte, su pueblo hacía fiestas al becerro adorándolo e idolatrando, pues le dice Dios: ¿No oyes el ruido y música que suena en el real? Como quien dice: las orejas para estas ocasiones son: para oír las injurias y afrentas que me hacen, para las remediar y tomar venganza de ellas. Desciende, Moisés, porque ha pecado mi pueblo, y así lo hizo. ***Que no es bien, como decimos, que duerma Dios en espinas en tantos reinos donde apenas tiene un alma que con veras le sirva, y el hombre se esté recogido en su celda haciendo cama de flores de pensamientos y discursos de gusto y contento***<sup>20</sup>”.

Junto a esta sensibilidad misionera, había que señalar ***el sentido de Iglesia*** muy profundo en Santa Teresa y en San Juan Bautista de la Concepción. Este sentido eclesial ilumina la vocación a la vida consagrada para que no se quede encerrada dentro de sí misma.

“Yo quedé tan lastimada de la perdición de tantas almas, que no cabía en mí. Fiume a una ermita con hartas lágrimas; clamaba a nuestro Señor, suplicándole diese remedio como yo pudiese algo para ganar algún alma para su servicio” (F. 1, 7).

***La ruptura protestante.*** Teresa de Ávila ha vivido, dentro de sus límites, el dolor de la separación de la Iglesia, de tantos hermanos luteranos que “eran ya por el bautismo miembros de la Iglesia”. Ante esta nueva situación la Madre Teresa reacciona buscando el remedio en su oración y en el seguimiento radical de Cristo según los consejos evangélicos. Estas son sus palabras:

“...que no vaya adelante tan grandísimo mal y desacatos como se hacen en los lugares adonde estaba este Santísimo Sacramento entre estos luteranos, deshechas las iglesias, perdidos tantos sacerdotes, quitados los sacramentos” (CV 35, 3).

Este panorama eclesial tiene un paralelismo muy grande con un texto de nuestro Santo que nos habla del ambiente eclesial de su tiempo. Dice así:

***“¿Cuándo en el mundo hubo tantos pecados contra la religión cristiana, tantos herejes y tantas sectas, tantos que la combatan y procuren desportillar? ¿Cuándo tan poca devoción del Santísimo Sacramento, tantos desacatos, que envía Inglaterra cada día por ese mundo nuevos apóstoles que ellos llaman para que hagan grandes empresas contra el Santísimo Sacramento, tomándolo de las manos de los sacerdotes, arrojándolo por los suelos y pisándolo? ¿Es bien que tenga el hereje esta libertad y no la tenga la Iglesia de tener esclavos que vuelvan por la honra de su esposo? ¡Oh qué ignorancia grande que quiera yo tenga el enemigo armas más de la marca, y que yo repare***

<sup>19</sup> SAN JUAN BAUTISTA DE LA CONCEPCIÓN, Cinco cuestiones sobre la Reforma, en “Obras completas”, t. II, BAC Maior 55, Madrid, 1997, p. 996.

<sup>20</sup> SAN JUAN BAUTISTA DE LA CONCEPCIÓN, Cinco cuestiones sobre la Reforma, t. II, p. 999.

en que los hombres salgan un poquito el pie de la mano en cosas de virtud! ¡Que invente el hereje tiros de arcabuz, escopetas, mosquetes y de bronce a lo corto y a lo largo, y que yo tengo de hacer mis tiros a lo corto y encerrándome en mi aposento, que allí dicen que me oye Dios! Como si no fuera necesario que me viera y oyera el desalmado y perdido y que se hagan tiros tan largos que llegue su sonido por lo menos a los confines de la tierra, como hizo la predicación de los apóstoles”<sup>21</sup>.

“***Virtud y letras***”. Va a ser un eslogan en el círculo de la Scala, lo encontraremos en la Santa, en nuestro Santo y en San José de Calasanz. Creo que esta realidad es importante, incluso en el momento presente de la Iglesia. Una fe sin letras se puede convertir en un fanatismo. Unas letras sin virtud se pueden convertir en vanidad y arrogancia, como si esto fuera la última palabra.

“El haberse fundado ***tantos conventos en Italia de varones tan eminentes e insignes en virtud y letras***, como yo he visto y tratado viviendo entre ellos por espacio de dos años, tiempo muy suficiente para que su espíritu y intento no se me pudiese encubrir. ***Los cuales conventos están desmembrados de los de España*** y apartados de los demás con prelados superiores, como si fuera otra religión, ***no obstante que siguen el propio espíritu de la santa madre Teresa de Jesús***, la propia regla, recogimiento y oración, y juntamente tienen y viven con un fervorosísimo espíritu de ***conversión de infieles y de hacer grandes misiones***. Para lo cual, en nombre de Su Santidad, se han pedido a estas provincias de España religiosos, y se los han dado, de grande consideración, para conseguir aquel fin. Esta buena aldabada es del cielo, ***este fuego no se enciende en la tierra ni es de creer baja del cielo sin que venga registrado o pedido de la santa madre Teresa de Jesús, que es la que, como madre, patrona y fundadora, tiene debajo de su protección toda esta familia***”<sup>22</sup>.

Teresa de Jesús amiga de letras, se precia de tener por amigos a buenos letrados, que recomienda vivamente a sus hijas. Es decir, amiga de la cultura, de la lectura, de entrar en contacto con los mayores teólogos de su tiempo. En un siglo que la mayoría de las monjas, muy santas pero muy ignorantes, la cultura de la mujer en la sociedad española era muy escasa, por no decir nula. Por eso dejará mandado en las Constituciones:

“Tenga cuenta la priora con que haya buenos libros...porque es en parte tan necesario este mantenimiento para el alma como el comer para el cuerpo” (Constituciones 1,13)<sup>23</sup>.

---

<sup>21</sup> SAN JUAN BAUTISTA DE LA CONCEPCIÓN, Defensa de tres géneros de gente, t. IV, p. 363.

<sup>22</sup> SAN JUAN BAUTISTA DE LA CONCEPCIÓN, Cinco cuestiones sobre la Reforma, t. II, p. 1008.

<sup>23</sup> Cf. JOSEPH PÉREZ, Cultura y sociedad en tiempos de Santa Teresa, en “Actas del Congreso Internacional Teresiano”, vol. I, Salamanca, 1983, p. 31-40. Este artículo da una visión interesante sobre la cultura en tiempos de santa Teresa, sus luces y sus sombras “A la luz de aquella situación española, se puede apreciar el equilibrio al que llegaron los dos grandes maestros de la mística española. La insistencia de Santa Teresa en apoyarse constantemente en los consejos de letrados no es únicamente una muestra de prudencia elemental, con cara a los inquisidores; revela además y sobre todo una voluntad superior para controlar lo que pasa en su alma, para conferir rigor y coherencia en lo que pudiera quedarse vago y confuso, para dar luz allí donde se siente calor y emoción, sin que la luz apague la emoción, para lograr coherencia y organización sin perder nada de lo que enseña la afectividad” (p. 38).

La cultura es una realidad importante para la vida de oración y para la vida espiritual. Hay que tener una piedad ilustrada: “de devociones a bobas nos libre Dios” (V 13,16).

El Santo escribe un pequeño tratado “De los hermanos estudiantes” donde refleja de una forma pormenorizada el equilibrio que debe existir entre la virtud y la ciencia. Ni virtud sin ciencia, ni ciencia sin virtud. Algunas citas nos pueden mostrar esta preocupación del Santo.

“Hasta aquí ha sido necesario en nuestra sagrada Religión oyesen artes en las universidades por muchas razones. Que como éramos pocos, apenas había quien oyese, ¡cuánto más quien leyese! Y en los demás conventos harto tenían los religiosos que hacer en buscar lo necesario para su sustento y comodidad de casa, sin poder darles lugar para que estudiaran<sup>24</sup>”.

“¡Ojalá siempre echasen de ver que lo que aquí se pretende es que con letras crezca la virtud!<sup>25</sup>”

“”La virtud son los nervios y fundamentos verdaderos sobre que deben estribar y conservar las letras<sup>26</sup>”.

“Por allá las letras, aunque estén solas, valen algo suelen servir de entretenimiento, contando, recitando lo que oyó, estudió y leyó en escuelas. Sirven de ganar alguna honra diciendo; “El Señor doctor va, el señor doctor viene”. Suelen servir de redes y de telas de arañas, siquiera para cazar moscas, la rentilla, el oficio y la dignidad. Y el mundo, que se sirve de cosas aparentes, no repara en ahondar, luego se da por pagado. Si es médico, en diciendo tres textos de Galeno, si jurista en alegando las tantas leyes de Baldo y Bártulo; si es teólogo, en diciéndoles a las viejas si pueden venir acá las ánimas del purgatorio, ya todo está acabado. Que en fin, como dicen, a buena hambre no hay pan malo, y como el mundo está tan hambriento todo va y cualquier moneda pasa y de todo hace aplauso, y más razón tiene quien mayores voces da.

Pero en nuestra religión, donde las letras no le pueden servir de entretenimiento, porque el que se profesa es el de la celda y disciplina, y ésa es y ha de ser nuestro entretenimiento: tratar de oración, de amor de Dios y desprecio del mundo<sup>27</sup>”.

## Otros temas para tratar

En la lectura que he hecho del Santo he encontrado también otros paralelismos y coincidencias que no voy a desarrollar ahora pero sí las señalo:

--- Los Carmelitas Descalzos que aparecen en sus escritos. ¿Quiénes son? ¿Qué realizaron? Ha aparecido últimamente un libro de PEDRO ORTEGA, titulado “Figuras del Carmelo. Tras las huellas de Teresa de Jesús”, en el Monte Carmelo, que puede

<sup>24</sup> SAN JUAN BAUTISTA DE LA CONCEPCIÓN, De los hermanos estudiantes, en “Obras completas”, t. III, p. 390.

<sup>25</sup> IBIDEM, p. 391.

<sup>26</sup> IBIDEM.

<sup>27</sup> IBIDEM, p. 392.

iluminar a todos esos nombres de Carmelitas Descalzos que aparecen en los escritos de San Juan Bautista de la Concepción. “Dime con quién andas y te diré quién eres”.

--- La experiencia como verdadera palabra de los místicos. Todas las páginas de San Juan Bautista de la Concepción no se comprenderían sin la fuerte experiencia de Dios que se apoderó de su vida como pura gracia de Dios. Y esta realidad es importante y básica para la Iglesia de nuestros días. Es la gran aportación de los místicos a la sociedad de nuestro tiempo.

--- No podíamos silenciar la oración personal y comunitaria como proyecto de vida. Una oración que está encarnada en la vida y como señal de autenticidad se refleja en la obras de cada día<sup>28</sup>. En sus escritos hemos encontrado recursos para la oración y una mistagogía basada en su propia experiencia.

“Para quien trata de Dios y de aprovechar su alma, yo no hallo otro desaguadero si no es la oración, descansar con Dios, descubrirle el corazón y hablar con su divina Majestad como con persona que nos puede ayudar y socorrer”<sup>29</sup>.

“La oración es la llave maestra que hace a todas partes; y cuando solo abriera las puertas del cielo, bastaba que tuviera guardas que hicieran a esa cerradura, pues de ahí es de donde nos ha de venir el consuelo y remedio. De ahí es de donde la oración no baja vacía, de donde, si no saca y trae lo que pedimos, por lo menos arrebaña lo que hemos menester, de suerte que, si orando a Dios y pidiéndole nos libre de los trabajos no nos lo quita, por lo menos nos da fortaleza y ánimo para llevarlos”<sup>30</sup>

--- El humanismo. Me atrevo a decir que Teresa y Juan Bautista de la Concepción han humanizado la vida espiritual, la vida de oración, la autoridad y en general la vida consagrada. He encontrado muchos textos del Santo Reformador que probarían esta afirmación. Cito alguno como botón de muestra. Habla de la pedagogía y ternura que debe aparecer en los maestros de novicios. Dice así:

“De aquí querría que sacásemos para nuestros hermanos, a cuyo cargo están los novicios y religiosos que crían y pretenden aprovechar, que en sus principios les mostremos grande amor, grande caridad; los acariciemos y regalemos como arbolillos flacos que están recién plantados en la viña de Dios, que después de grandes y crecidos entrará la podadera”<sup>31</sup>

--- San Juan Bautista de la Concepción tiene un conocimiento de los escritos teresianos y de la historia de la Orden muy cabal y equilibrado. Fuera del Carmelo Teresiano no ha existido una figura espiritual que tenga el amor, entusiasmo y pasión por la figura de

<sup>28</sup> Cf. JOSÉ FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, Fecundidad histórica del proyecto de Juan de Mata y la Reforma Trinitaria, en “Juan Bautista de la Concepción: su figura y su obra”, Publicaciones Obra Social y Cultural Cajasur, Córdoba, 2000, p. 233-246.

<sup>29</sup> SAN JUAN BAUTISTA DE LA CONCEPCIÓN, El recogimiento interior, t. I, p. 639.

<sup>30</sup> IDEM, p. 642. “Grandes son los trabajos y peligros que se les ofrecen cada día a los hombres en cualquier estado que tengan, menos es que una hormiga el mismo hombre sin Dios para el remedio de los trabajos que se le ofrecen. Así, es bien acudir a Dios, que es buen amigo y él es el que vela y suda gotas de sangre por mi remedio, mientras el mismo hombre duerme” (El recogimiento interior, p. 643).

<sup>31</sup> SAN JUAN BAUTISTA DE LA CONCEPCIÓN, El recogimiento interior, t. I, p. 580.

Santa Teresa de Jesús<sup>32</sup>. Así lo han confirmado los que se han acercado a su vida y escritos.

“Este descubrimiento por los místicos de la experiencia de la subjetividad es, probablemente, una de las razones más importantes de su actualidad. Ahora bien, san Juan Bautista de la Concepción, que *remite constantemente en sus escritos a la “santa madre” y que busca no pocas veces apoyo en ella para la descripción de sus experiencias interiores, es en este aspecto preciso un eco fiel de la experiencia teresiana*. De aquí que la atención a su experiencia de la subjetividad, la antropología vivida o práctica presente en su obra, nos permita descubrir una de las más claras raíces de esa actualidad de su figura y su pensamiento que venimos buscando”<sup>33</sup>

## El caso del P. Gracián de la Madre de Dios

Me ha llamado la atención la opinión que tiene del Padre Gracián. Con esto voy a terminar porque en este año (2014) se está celebrando el IV Centenario de la muerte del Padre Gracián (2013). Es conocedor de la vida del P. Gracián de la Madre de Dios, de la expulsión de la Orden, de su exilio en Argel y Berbería, de su vida heroica en medio de los musulmanes, “consolaba a los cautivos, predicaba y enseñaba a los bárbaros, derramó comprensión entre los cristianos... Llevó perdón a muchos renegados”. Y conociendo todo esto, no echa la culpa a nadie. Incluso ve que se han seguido muchos bienes en la vida de la Iglesia, todo ha sido providencial. El texto es largo pero me parece muy significativo. Estas son sus palabras:

“Un ejemplo se me ofrece de nuestro tiempo que bien prueba todo lo que voy diciendo y que le es de importancia a Dios echar de los suyos de casa por los frutos y bienes que fuera de ella se pueden seguir. Que es como el que traspone árboles de los jardines del rey en las güertas ordinarias: que se hace por la golosina de la buena fruta. Que desea la haya en todas partes la fruta que hay en la religión.

El ejemplo es lo que hemos visto en aquel gran varón de Dios, *el maestro Fr. Jerónimo Gracián, fraile carmelita descalzo tantos años y, después, en otro hábito. Por lo que yo entiendo haber sido esto voluntad de Dios, es porque a nadie hecho la culpa, ni al que salió ni a los que lo echaron, porque a todos los tengo y conozco por santos*. Sino que entiendo así lo quiso Dios para hacer nuevas y dichosas suertes fuera de la religión quien tantas había hecho dentro de ella de gran consideración.

¡Oh inmenso Dios, y cómo tu sabiduría es un abismo y tus pensamientos no hay quien los alcance! Había estado dentro en la religión muchos años. Habíala poblado de grandes sujetos. Había vivido una vida santa y llana. Había acompañado a la santa Madre en sus fundaciones. Habíale esta santa y bienaventurada mujer descubierto grandes favores que Dios le hacía, y grandes obras que por medio de entrambos había de hacer y lo mucho que había de padecer. Pues, cuando camina en esta bonanza y, al parecer, con tantos mejores, como acerca de Dios debe de ser mayor y de más estima el padecer y donde se

<sup>32</sup> Cf. SALVADOR ROS GARCÍA, El carisma del Carmelo vivido e interpretado por santa Teresa, en “La recepción de los místicos”, Universidad Pontificia, Salamanca, 1997, p. 537-572. IDEM, Amor y libertad en el epistolario teresiano, en “Revista de Espiritualidad” 44 (1985) 533-571. JOSÉ ANTONIO PAGOLA, Mística, pastoral y nueva evangelización, en “La recepción de los místicos”, p. 667-686.

<sup>33</sup> JUAN MARTÍN VELASCO, Actualidad de San Juan Bautista de la Concepción..., o. c., p.203.

alcanzan los verdaderos mejores es en la cruz y desprecio, levántasele viento contrario. Pensando lo había de aportar a puerto rico y honroso, llévalo a puerto del siglo y da con él al través en Argel y en Berbería. ¿Qué es esto, Señor? ¿Qué haces con quien te ama? Callá, que no lo entendéis, que traspongo de los árboles de mi jardín y quiero que haya de esa fruta aun en el siglo y aun en Berbería.

Y así el santo varón en el siglo hizo obras heroicas; entre bárbaros, cosas misteriosas: consolaba a los cautivos, predicaba y enseñaba a los bárbaros. Derramó compasión entre los cristianos sobre los que allí estaban metidos. Llevó perdón a muchos renegados. Padeció infinito. Fue vendido muchas veces, y él se vendió otras para de sí hacer moneda y precio para los que sentía estaban en peligro. Ha andado como hacha encendida, pegando fuego en las mieses ajenas para que todos ardan en amor de Dios. ***Sé decir que, a mí y a mi Religión, ha hecho mucho bien, descubriendo las lástimas, tiranías y rabias que los moros ejercitan con los pobrecitos e inocentes cristianos, porque nos aviva los deseos de nuestro instituto.***

No nos pongamos aquí a escribir su vida, que aún se es vivo. Sólo digo que, si Dios no lo hubiera echado fuera y quitado los grillos exteriores (que los interiores siempre le debieran de quedar para sólo hacer la voluntad de Dios), que no hubiera hecho tantas hazañas ni se le hubieran seguido a Dios tantos bienes. De donde saco que no se debe echar juicio ni despreciar el que, habiendo sido religioso, volvió al siglo, por los fines que digo.

También advierto que no es mi intento alabarlos, sino excusar los muchos que, por la aspereza de nuestra vida, no han podido pasar adelante. Antes aviso que eso es cosa singular. Y no hemos de pensar que lo que Dios, por su alta sabiduría, usa con algunos, lo ha de usar con todos.

Pues lo ordinario es lo que Cristo dice: “Que el que pone la mano al arado y vuelve atrás, no es apto para el reino de los cielos”. Y vemos y se han visto desastrados fines en hombres que han empezado cosas de virtud y han vuelto atrás; y pensando vuelven al siglo a reparar y remediar padres y componerse a sí, han sido destrucción de sus padres y perdición suya<sup>34</sup>.

Bien sabía lo que decía el Santo Manchego porque lo conoció personalmente. Así lo afirma el mismo Gracián en su libro más emblemático. De allí hemos escogido estas palabras:

“Poco tiempo después vino a mí el Padre fray Juan Bautista, Trinitario Descalzo; y tuvo una contradicción muy peligrosa, porque era el mismo que decía le ayudaba y había de hacer sus negocios, que antes los deshacía. Pero al fin, con el mismo favor que dije, se alcanzó el Breve de los Agustinos Descalzos, dando ánimo a fray Juan Bautista, se sacó Breve de Su Santidad para que el Padre fray Elías de san Martín —que había sido General de los Carmelitas Descalzos- presidiese, gobernase y fundase conventos de Trinitarios

---

<sup>34</sup> SAN JUAN BAUTISTA DE LA CONCEPCIÓN, Memoria de los orígenes de la descalcez trinitaria, t. II, p.324-326. Cf. VICENTE MARTÍNEZ BLAT, Las enseñanzas espirituales del Maestro Gracián, EDIBESA, Madrid, 2014. MIGUEL ÁNGEL DE BUNES IBARRA, Jerónimo Gracián de la Madre de Dios y sus contactos con el Islam en el tránsito de los siglos XVI y XVII, en “Teresianum” 65 (2014) 79-105. Carta Circular de los Superiores Generales Fr. Fernando Millán Romeral O.Carm. y Fr. Saverio Cannistrà, O.C.D. con motivo de la clausura del IV centenario de la muerte del P. Jerónimo Gracián de la Madre de Dios (1614-2014).

Descalzos hasta que ellos tuviesen suficiente número de conventos para hacer Provincia y elegir provincial de los mismos”<sup>35</sup>.

## Conclusión

Es una brisa saludable el acercamiento a los místicos. Nos brindan puntos fijos en un cambio de época, en una sociedad tan fluida como la que nosotros estamos viviendo. Me ha llamado la atención leyendo a Teresa y a Juan Bautista la sana obsesión por fijar su vida en la persona de Jesús. Una gran lección para la Iglesia de todos los tiempos.

---

<sup>35</sup> JERÓNIMO GRACIÁN DE LA MADRE DE DIOS, Peregrinación de Anastasio, Teresianum, Roma, 2001, p. 259-260. Cf. VARIOS, Jerónimo Gracián de la Madre de Dios, número monográfico, en “Monte Carmelo” 91 (1983) 257-625.